

La Última Dispensación del Tiempo

Una Colección de Mensajes del Quórum de los Doce Apóstoles

LA IGLESIA DE
Jesucristo®

La Iglesia de Jesucristo, con sede en Monongahela, Pensilvania, cree que la Biblia y el Libro de Mormón son Sagradas Escrituras que hablan de la relación de Dios con la familia humana. Estos dos libros de las Escrituras transmiten conjuntamente los tratos y el plan de Dios para la humanidad.

Para obtener más información sobre las creencias de La Iglesia de Jesucristo, visite nuestro sitio web:

www.thechurchofjesuschrist.org

Este sitio web incluye una serie de creencias básicas de La Iglesia de Jesucristo. Creemos que cada uno de ellos es consistente con las Escrituras y de acuerdo con la Iglesia del Nuevo Testamento tal como fue establecida por Jesucristo.

Publicado en 2019 por El Quórum de los Doce Apóstoles

Esta serie de Mensajes fue preparada por el Quórum de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo y se imprimió por primera vez como artículos individuales en The Gospel News.

Introducción

El Quórum de los Doce Apóstoles se complace en presentar esta serie de artículos sobre “La Última Dispensación del Tiempo.” Este es un tema de interés para muchas personas. Las Escrituras contienen muchas perspectivas de acontecimientos futuros en la tierra, así como los planes para nuestras almas cuando dejemos esta tierra. Estos artículos reúnen muchos de estos pasajes de las Escrituras para que la información se pueda entender fácilmente. Este libro electrónico reúne todos los artículos bajo una sola cubierta para que puedan consultarse fácilmente.

Esperamos que estos artículos le resulten informativos y que reciba una bendición al leer sobre el plan de Dios para la Última Dispensación del Tiempo.

En el Amor de Cristo,

El Quórum de los Doce Apóstoles

Contenido

<i>La Ultima Dispensación del Tiempo</i>	5
<i>La Obra De Los Gentiles En Los Últimos Días – Parte 1</i>	10
<i>La Obra De Los Gentiles En Los Últimos Días – Parte 2</i>	15
<i>El Reino De Paz</i>	21
<i>Esperanza Para Israel</i>	27
<i>¿Hay Vida Después De La Muerte?</i>	31
<i>¿Cuáles Son La Primera Y Segunda Resurrecciones?</i>	39
<i>El Fin...Y El Gran Comienzo</i>	48

La Última Dispensación del Tiempo

Vivimos en una época, posiblemente como ningún otro, donde la incertidumbre y la inestabilidad aparecen en casi todos los horizontes. Nuestra mayor conciencia puede estar directamente relacionada con lo que leemos, escuchamos y vemos, casi en tiempo real, en todo el mundo. Ninguna tierra está demasiado distante y ningún hecho es demasiado oscuro para ser reportado o compartido. Tal vez nos hemos vuelto insensibles a las guerras y a los rumores de guerras, a las fluctuaciones económicas, a las volatilidades de los gobiernos mundiales e incluso a las condiciones climáticas globales. Sin embargo, ya sea que las personas conozcan o no los acontecimientos de los últimos días a través de la Biblia y el Libro de Mormón, muchos han comenzado a hacerse la pregunta... “¿Qué nos espera en el futuro?”

Para algunos, estas preguntas están motivadas por el miedo, algunos pueden estar buscando prepararse o comprender el plan de Dios, mientras que otros pueden simplemente sentir curiosidad. Como pueblo de Dios, confiamos en Su Palabra. Como dijo Jesucristo: *"Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre. ... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis."* Mateo 24:36-44* (*se refiere a la segunda venida de Cristo y Su regreso, que está cerca del final de los últimos días, eventos que se destacan a continuación).

Mirando hacia atrás, vemos varias dispensaciones del tiempo y formas por las cuales Dios ha dado a conocer Sus tratos con la humanidad. Podemos reflexionar sobre el tiempo de Noé y el diluvio, de Abraham y el convenio entre él y Dios, de la salvación que vino por medio de Jesucristo (profetizado a lo largo del Antiguo Testamento y gran parte del Libro de Mormón y su cumplimiento como se señala en el Nuevo Testamento y 3 Nefi). A medida que

pasaba el tiempo, las falsas enseñanzas entraron lentamente en la Iglesia y, finalmente, se produjo una apostasía de las verdaderas enseñanzas de Cristo y Su Iglesia (*1 Timoteo 4:1-3*), comenzando alrededor del año 35 d.C. con la autoridad del evangelio completamente eliminada alrededor del año 560 d.C. (acordado por muchos historiadores como el período que marca el comienzo de la Edad Oscura).

La dispensación final del tiempo es el tiempo de la restauración del evangelio de Jesucristo (los últimos días), en el cual el Señor restauró Su Iglesia y Su autoridad del sacerdocio como un medio para recuperar a Su pueblo del convenio (Israel) y a TODOS los que serían atraídos a Él. Este es nuestro tiempo para escudriñar las Escrituras y reconocer que, en esta última dispensación del tiempo, se nos ha brindado una oportunidad única de ver cómo se desarrollan las profecías.

Aunque ni la Biblia ni el Libro de Mormón establecen el momento preciso de los acontecimientos, e incluso la secuencia exacta tiene varias interpretaciones, las Escrituras están repletas de referencias que nos proporcionan lo que NECESITAMOS saber. Un estudio exhaustivo de todos los pasajes de las Escrituras relacionados con la última dispensación tomaría más espacio del que tenemos aquí. Repasemos algunos de los pasajes de las Escrituras que La Iglesia de Jesucristo entiende que se relacionan con los eventos durante esta última dispensación del tiempo (estos eventos no están en un orden definido y no deben interpretarse como secuenciales):

- Ocurrió una restauración de lo que había apostatado, y Su Iglesia / Su Evangelio, Sus verdaderas enseñanzas y Su autoridad del sacerdocio fueron restaurados y establecidos de nuevo en la tierra. (*Apocalipsis 14:6*)
 - La autoridad del Evangelio fue devuelta a la tierra en 1829 d.C. junto con el Libro de Mormón, publicado en 1830 d.C.
 - El Evangelio fue restaurado a los gentiles y los gentiles deben llevar el Evangelio a la tribu de José (Nativos Americanos - *3 Nefi 21:5-6*) y a todo el

mundo. (*Marcos 16:15-16*)

- Dios envió a Su Hijo para la salvación de toda la humanidad. (*1 Timoteo 2:1-6*)

- Se advierte la condición pecaminosa de los Gentiles – rechazando la plenitud del Evangelio, (*3 Nefi 16:7-10*) la maldad, pecado, soberbia, mentira, asesinatos, fornicaciones, etc.

- Para que el reino de Dios sea edificado en la tierra, la tierra (y aquellos que la poseen) deben estar limpios de pecado. (*Éter 2:9-12, 3 Nefi 20:20*)
 - Si el pueblo escoge el pecado, será barrido de la tierra: la destrucción es necesaria para limpiar la tierra (*3 Nefi 20:15-20*), a menos que escojan volverse a Cristo, arrepentirse y escoger la rectitud.
 - Pase lo que pase, Los Justos No Necesitan Temer (*1 Nefi 22:17*), pero es fundamental que el pueblo de Dios esté preparado espiritualmente purificándose, arrepintiéndose diariamente, ayunando y orando, aprendiendo Su Palabra, teniendo el amor puro de Cristo en nuestros corazones, separándose del pecado, etc. (*Mateo 25:1-13*)

- El Vidente Escogido saldrá de la tribu de José y traducirá los anales. (*2 Nefi 3:8-13*)

- Los Gentiles y los seguidores de Cristo de la tribu de José edificarán la Nueva Jerusalén y establecerán Sion en la tierra de América (en la carne), lo que se conoce como el Reino de Paz. (*3 Nefi 21:23-24*)

- El Reino de Paz (Sion) durará mucho tiempo (posiblemente cientos de años, aunque las Escrituras no aclaran exactamente cuánto tiempo) y Cristo nos visitará. (*3 Nefi 21:25*)
 - Este es el reino de Cristo en la tierra, al que Daniel se refiere como el reinado de “El Anciano de Días”

(Daniel Capítulo 7), donde el diablo no tendrá poder debido a la rectitud de los santos. (2 Nefi 30:18)

- “... no hay más que dos iglesias; una es la iglesia del Cordero de Dios, y la otra es la iglesia del diablo...” *(1 Nefi 14:8-12)*
- Los judíos creyentes se convertirán a Cristo. *(Oseas 10:11, Isaías 31:31, Jeremías 31:31)*
- Jerusalén (en la tierra de Israel) será reconstruida para la casa de Israel. *(Éter 13:5)*
- Todas las tribus de Israel serán reunidas *(Ezequiel 37:21-28)* y se extenderá una invitación a todas las naciones *(Daniel 2:44)* que aman y siguen a Cristo.
- En el momento en que el mal regrese, los días del Reino de Paz, serán acortados por el bien de los elegidos. El Reino de Paz termina con la reunión y disposición de los buenos y los malos. *(Jacob 5:77; Mateo 24:21-22)*
- Cristo regresará. *(Mateo 25:30-32)*
- Resurrección – nuestro cuerpo y alma se reunirán. (Alma capítulo 40)
 - Esta es la Primera Resurrección de los Redimidos: unirse a Cristo en Su venida y morar con Él durante el Milenio. *(Apocalipsis 20:6)*
- El poder maligno y sus seguidores marcharán contra el campamento de los santos. El fuego desciende de Dios del cielo y devora el mal. *(Apocalipsis 20:9)* El diablo, la muerte y el infierno serán arrojados al lago de fuego. *(Apocalipsis 20:10-15)*

- El día del juicio ocurre en el Trono de Dios. (*Apocalipsis 20:12-15*):
 - Cristo es el Juez.
 - Los libros se abren de par en par.

- Todos los redimidos pasarán la eternidad con Dios y Cristo y habitarán un cielo nuevo y una tierra nueva. (*Apocalipsis 21:10*)

Lo alentamos a leer y estudiar la Palabra de Dios con diligencia, asistir a la iglesia y estudiar las Escrituras, buscar acercarse al Señor y Su evangelio cada día. Jesús nos recuerda que: *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.” Mateo 5:6*

Los futuros Mensajes del Quórum de los Doce Apóstoles profundizarán en mayor detalle sobre muchos de estos temas individuales, y alentamos a los ministros y maestros de la Iglesia a utilizar estos Mensajes como base para las lecciones.

Aunque muchas profecías se encuentran en nuestro futuro durante esta última dispensación, ¡todavía tenemos mucho por hacer! Les pedimos que permanezcan enfocados en alcanzar a los perdidos en el pecado, para que puedan encontrar la salvación a través del sacrificio expiatorio de Jesucristo.

La Obra De Los Gentiles En Los Últimos Días – Parte 1

La Iglesia de Jesucristo hoy tiene un papel especial y único en el gran plan de Dios. Es muy importante que todos los que han sido bendecidos con el privilegio de ser parte del Evangelio restaurado sepan el gran papel y la responsabilidad que recae sobre la Iglesia de Jesucristo en este período de tiempo.

La comprensión del plan de Dios y nuestro papel en este plan, en nuestros días, siempre ha sido uno de los mayores desafíos para el pueblo de Dios en todas las épocas. ¿Vemos dónde estamos en el tremendo marco de tiempo de la creación de Dios y, lo que es más importante, qué es lo que Dios desea para Su iglesia?

Afortunadamente, para nosotros hoy, hemos sido bendecidos con una maravillosa visión y comprensión gracias al Libro de Mormón y la revelación de Dios a través del Espíritu Santo que abre nuestra comprensión de las Escrituras.

Creemos que el Evangelio eterno ha sido restaurado en la tierra en nuestros días y en nuestro tiempo para todas las personas sobre la tierra.

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo...” (Apocalipsis 14:6)

Esta restauración del evangelio eterno ocurrió o fue entregada a una tierra (América) y a un pueblo (los Gentiles). Las Escrituras nos informan de este misterioso plan de Dios en los últimos días.

“Y viene el tiempo en que Él se manifestará a todas las naciones, tanto a los judíos como a los gentiles. Y después de manifestarse a los judíos y también a los gentiles, entonces se manifestará a los gentiles y también a los judíos; y los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.” (1 Nefi 13:42)

Hoy en día, estamos viviendo en la secuencia de esta escritura

donde los Gentiles son primero y luego este evangelio restaurado irá a los judíos (Casa de Israel).

Los Gentiles y la Casa de Israel

El evangelio eterno es para todas las personas. En los últimos días, la responsabilidad y, de hecho, las bendiciones de Dios para los gentiles son muy grandes. Esta responsabilidad y bendición continúa a lo largo de los últimos días.

“Pero he aquí, así dice el Señor Dios: Cuando llegue el día en que crean en mí y que yo soy Cristo, he pactado con sus padres que entonces serán restaurados, en la carne, a los países de su herencia sobre la tierra. Y acontecerá que serán reunidos de su larga dispersión, desde las islas del mar y desde las cuatro partes de la tierra; y serán grandes a mis ojos las naciones de los gentiles, dice Dios, en llevarlos a las tierras de su herencia. Sí, los reyes de los gentiles les serán por ayos, y sus reinas por nodrizas; por tanto, grandes son las promesas del Señor a los gentiles, porque Él lo ha dicho, y ¿quién puede disputarlo?” (2 Nefi 10:7 - 9)

“Y después que hayan sido dispersados, el Señor Dios empezará una obra maravillosa entre los gentiles que será de gran valor para nuestra posteridad; por lo que se compara a que serán nutridos por los gentiles y llevados en sus brazos y sobre sus hombros. Y también será de valor para los gentiles; y no solamente a los gentiles, sino a toda la casa de Israel, porque dará a conocer los convenios del Padre de los cielos con Abraham, que dicen: En tu posteridad serán benditas todas las familias de la tierra.” (1 Nefi 22:8 – 9)

Dios ha designado una obra especial (y bendiciones especiales) para los Gentiles en los últimos días, en nuestros días y en el futuro. La gran obra de los Gentiles en los últimos días no debe pasarse por alto ni disminuirse mientras anticipamos las glorias futuras del plan de Dios. Ciertamente, la "obra maravillosa" no es solo la venida del Libro de Mormón y el establecimiento de la Iglesia. Las Escrituras dejan claro que las bendiciones y la obra de los Gentiles se extienden hasta completar el recobro completo de la Casa de Israel

hasta la creencia en Cristo. Todavía hay tremendos acontecimientos en el futuro para el pueblo de los Gentiles a medida que la “obra maravillosa” de Dios continúa desarrollándose.

“Pero si se arrepienten [los Gentiles] y escuchan mis palabras, y no endurecen sus corazones, estableceré mi iglesia entre ellos; y entrarán en el convenio, y serán contados entre este resto de Jacob, al cual he dado este país por herencia. Y ayudarán a mi pueblo, el resto de Jacob, así como cuantos vengan de la casa de Israel, a construir una ciudad que será llamada la Nueva Jerusalén. Y entonces ayudarán a mi pueblo que está dispersado por toda la superficie del país, a congregarse en la Nueva Jerusalén.” (3 Nefi 21:22 – 24)

Debemos entender que la obra de los últimos días comienza cuando el pueblo de los Gentiles recibe y retiene la verdad de Dios. Pero el plan de los últimos días no es exclusivo de un solo grupo de personas. El plan y propósito de Dios en los últimos días es completamente inclusivo. Las Escrituras dicen: “... a los moradores de la tierra...” (Apocalipsis 14:6) Se trata de una declaración totalmente inclusiva. Las Escrituras muestran que las bendiciones de Dios para el pueblo de los Gentiles extenderán hasta el fin de la creación. En el reino de Dios hay un solo Rey y Él es Jesucristo. Jesucristo es la única razón para la restauración. No hay “nosotros” contra “ellos” (Gentiles contra la Casa de Israel) en el reino de Dios. Todos somos uno en Cristo.

Plenitud de los Gentiles (Plenitud del Evangelio)

“Así pues, lo que nuestro padre quiere decir sobre el injerto de las ramas naturales, por medio de la plenitud de los gentiles, es que en los días postreros cuando nuestros descendientes hayan caído en la incredulidad, sí, durante muchos años, y muchas generaciones después que el Mesías se haya manifestado en la carne a los hijos de los hombres, entonces la plenitud del evangelio del Mesías vendrá a los gentiles; y de los gentiles vendrá al resto de nuestra posteridad.” (1 Nefi 15:13)

Comprender el término – Plenitud de los Gentiles – es muy importante para nuestro tema y, en última instancia, sabiduría para entender los eventos futuros de los que se habla en las Escrituras. Jesús habló de este tema cuando estaba con los nefitas en la tierra de América.

“... escribáis estas palabras después que me vaya, a fin de que sean preservadas y manifestadas a los gentiles... —para que mediante la plenitud de los gentiles, pueda ser recogido o llegue a saber de mí, su Redentor, el resto de la posteridad de mi pueblo en Jerusalén, que será esparcido sobre la faz de la tierra a causa de su incredulidad. Entonces los reuniré de las cuatro partes de la tierra; y entonces cumpliré el convenio que el Padre ha hecho con todo el pueblo de la casa de Israel.” (3 Nefi 16:4 - 5)

Parte de la 'Plenitud de los Gentiles' es la venida del Libro de Mormón a los Gentiles.

“Y benditos son los gentiles por motivo de su fe en mí, mediante el Espíritu Santo, que les testimonia de mí y del Padre. He aquí que debido a su fe en mí, dice el Padre, y a causa de vuestra incredulidad, oh casa de Israel, la verdad llegará a los gentiles en los últimos días, para que les sea manifestada la plenitud de estas cosas.” (3 Nefi 16:6 - 7)

Una parte significativa de la 'Plenitud de los Gentiles' es el conocimiento de la verdad de Dios. Es un conocimiento del evangelio eterno restaurado en la tierra, por última vez, a todas las naciones. Es un conocimiento de los puntos verdaderos de la doctrina de Jesucristo. Es un conocimiento del gran plan y propósito de Dios para restaurar un remanente de toda la Casa de Israel a una verdadera adoración de Dios. Es un conocimiento de que Dios establecerá Su Reino espiritual en la tierra (Sión). Es un conocimiento de que, en el plan de Dios, los Gentiles tienen un gran papel que desempeñar en todos estos acontecimientos. El apóstol Pablo fue uno de los que entendió el impacto y el significado de esta “Plenitud” en los últimos días.

“Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defección la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? (Romanos 11:12) “Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? (Romanos 11:15)

El conocimiento que ha sido dado a los gentiles eventualmente impactará al mundo entero. La “Plenitud de los Gentiles” es una de las bendiciones más grandes que los gentiles, y de hecho el mundo, recibirán. El apóstol Pablo hace la declaración de que es tan impactante como que los muertos vuelvan a la vida. Es entender a Dios y los planes de Dios para Su creación en nuestro tiempo. ¡Qué bendición y honor tan especial nos ha dado Dios hoy!

Debido a que este conocimiento es tan precioso y especial para el mundo, también hay una gran advertencia dada a los Gentiles. Jesús dijo: *“...y si hicieren todas estas cosas, y rechazaren la plenitud de mi evangelio, he aquí, dice el Padre, quitaré la plenitud de mi evangelio de entre ellos.”* (3 Nefi 16:10)

Al igual que en todas las épocas, un gran conocimiento trae consigo una gran responsabilidad. Hay un trabajo por hacer. Una obra de Dios, ciertamente, pero también una gran obra de los Gentiles que poseen este conocimiento.

La Obra De Los Gentiles En Los Últimos Días – Parte 2

Cinco Responsabilidades de los Gentiles

A - La Iglesia de Jesucristo

La Iglesia de Jesucristo ha sido establecida por Dios en estos últimos días de la creación de Dios. La Iglesia hoy está en manos de los Gentiles para guardar y supervisar la doctrina pura de Jesucristo.

“Pero si se arrepienten y escuchan mis palabras [los Gentiles], y no endurecen sus corazones, estableceré mi iglesia entre ellos...” (3 Nefi 21:22)

“Y ésta es mi doctrina, y es la doctrina que el Padre me ha dado; y yo doy testimonio del Padre, y el Padre da testimonio de mí, y el Espíritu Santo lo da del Padre y de mí; y yo testifico que el Padre manda a todos los hombres, en todo lugar, que se arrepientan y crean en mí.” (3 Nefi 11:32)

Aunque todavía hay muchas disputas y controversias doctrinales en el cristianismo de hoy. La restauración de la doctrina de Jesucristo con sencillez y pureza está en nuestras manos. Seamos diligentes en guardar La Iglesia de Jesucristo tal como Jesús la entregó a la humanidad.

B - Ayuda y Cuidado de la Casa de Israel – temporal

Una gran responsabilidad hoy en día para los Gentiles es el cuidado temporal de la Casa de Israel en la tierra de América. El Libro de Mormón describe claramente esta obra.

“Así dice el Señor Dios: He aquí, yo alzaré mi mano a los gentiles, y levantaré mi pendón a los pueblos; y traerán en brazos a tus hijos, y en hombros llevarán a tus hijas.” (1 Nefi 21:22)

“No obstante, después de haber sido nutridos por los gentiles, y el Señor levante su mano sobre los gentiles y los ponga por estandarte, sus hijos serán llevados sobre los brazos de los gentiles, y sus hijas sobre sus hombros; he aquí, estas cosas de las que se habla son temporales; porque así son los convenios del Señor con nuestros padres; y se refiere a nosotros en los días venideros, y también a todos nuestros hermanos que son de la casa de Israel.”
(1 Nefi 22:6)

Una vez más, las Escrituras describen al Señor estableciendo Su Iglesia entre los Gentiles. Las Escrituras afirman que el Señor establece un estándar que es La Iglesia de Jesucristo. Luego, hay una obra que realizan los Gentiles, que es una obra temporal o natural entre la Casa de Israel. Esta ayuda temporal es una asistencia física. Ellos están dirigidos a orar por Israel.

“Y he aquí, declaro esto a su posteridad y también a los gentiles que se interesan por la casa de Israel, que comprenden y saben de dónde vienen sus bendiciones. Porque sé que ellos lamentarán las calamidades de la casa de Israel; sí, se afligirán por la destrucción de este pueblo; lamentarán que este pueblo no se arrepintió para haber sido recibidos en los brazos de Jesús.” (Mormón 5:10 - 11)

Pero aún más que la oración y el interés, los Gentiles deben trabajar por el bienestar de la Casa de Israel. Los Gentiles deben ayudarlos con amistad, con amor y con asistencia física siempre que sea posible. Los Gentiles deben amarlos hasta el punto de verlos como parte de su propia familia. En nuestras propias familias, valoramos y apreciamos a nuestros hijos. Hacemos todo lo posible para mantenerlos alejados del peligro y el daño. La Casa de Israel es como los hijos de los Gentiles hoy. Deben llevarlos y los llevarán a Cristo.

C - Entregar el Evangelio

“Y ahora quisiera profetizaros algo más acerca de los judíos y los gentiles. Porque después que aparezca el libro del que he hablado, y se haya escrito para los gentiles, y sellado nuevamente para los

fin del Señor, habrá muchos que creerán en las palabras que se escribieron; y las llevarán al resto de nuestra posteridad." (2 Nefi 30:3)

"Y ahora, mis hermanos, quisiera que entendieseis que no pueden ser bendecidas todas las familias de la tierra, a menos que el Señor desnude su brazo a los ojos de las naciones. Por lo que, el Señor Dios desnudará su brazo en presencia de todas las naciones para que lleguen sus convenios y su evangelio a los que son de la casa de Israel." (1 Nefi 22:10 - 11)

"Y el Señor volverá a extender su mano por segunda vez para restaurar a su pueblo de su estado perdido y caído. Por tanto, Él efectuará una obra maravillosa y un prodigio entre los hijos de los hombres. Por consiguiente, Él les manifestará sus palabras, las cuales los juzgarán en el postrer día, porque les serán dadas a fin de convencerlos del verdadero Mesías que rechazaron..." (2 Nefi 25:17 - 18)

Estos versículos son solo una pequeña muestra de las Escrituras que describen la gran obra y responsabilidad de los Gentiles de llevar la "Plenitud del Evangelio" a la Casa de Israel. Los gentiles tienen la tarea de entregar la verdad de Jesucristo y el gran plan de Dios, a través de la palabra de Dios a la Casa de Israel.

"Y el evangelio de Jesucristo será declarado entre ellos; por lo que les será restaurado el conocimiento de sus padres, como también el conocimiento de Jesucristo que sus padres habían tenido. Y entonces se regocijarán; porque sabrán que les es una bendición de la mano de Dios..." (2 Nefi 30:5-6)

¿Qué evangelio? El evangelio eterno de Jesucristo que fue restaurado a los Gentiles. ¿Qué conocimiento? El conocimiento de Jesucristo y Su maravilloso plan en los últimos días. Esta es la obra de Dios hoy. Esta es la obra de La Iglesia de Jesucristo hoy.

D - Ayudar en la Recuperación de la Casa de Israel

"Y en ese día empezará la obra del Padre, sí, cuando sea predicado

este evangelio al resto de este pueblo. De cierto os digo que en ese día empezará la obra del Padre entre todos los dispersos de mi pueblo, sí, entre las tribus perdidas que el Padre ha sacado de Jerusalén. Sí, la obra empezará entre todos los dispersos de mi pueblo, con el Padre, a fin de que se prepare la vía por la cual puedan venir a mí, a fin de que invoquen al Padre en mi nombre. Sí, y entonces empezará, con el Padre, la obra de preparar la vía, entre todas las naciones, por la cual podrá volver su pueblo al país de su herencia. Y saldrán de todas las naciones; y no saldrán de prisa, ni irán huyendo, porque yo iré delante de ellos, dice el Padre, y seré su retaguardia.” (3 Nefi 21: 26-29)

El pueblo de Dios, incluidos y especialmente los gentiles que han aceptado el evangelio eterno, ayudarán en la obra de predicar físicamente y trabajar para traer de regreso a toda la Casa de Israel a las tierras prometidas de Dios.

E - Ayudar en el Establecimiento de Sion

“Y ayudarán [los Gentiles] a mi pueblo, el resto de Jacob, así como cuantos vengan de la casa de Israel, a construir una ciudad que será llamada la Nueva Jerusalén. Y entonces ayudarán [los Gentiles] a mi pueblo que está dispersado por toda la superficie del país, a congregarse en la Nueva Jerusalén. Y entonces el poder del cielo descenderá entre ellos, y también yo estaré en medio.” (3 Nefi 21:23-25)

“Porque el Señor me dijo: No irán a los gentiles sino hasta el día en que se arrepientan de sus iniquidades, y se vuelvan puros ante el Señor. Y el día en que ejerzan la fe en mí, dice el Señor, así como lo hizo el hermano de Jared, para poder santificarse en mí, entonces les manifestaré las cosas que vió el hermano de Jared, hasta descubrirles todas mis revelaciones, dice Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre de los cielos y de la tierra, y de todas las cosas que en ellos hay.” (Éter 4:6 - 7)

La responsabilidad de los Gentiles en la gran “obra maravillosa” de Dios es de gran alcance y muy extensa. Está muy claro que Dios ha

dado gran importancia al pueblo de los Gentiles que acepta el evangelio restaurado.

Advertencia

Por mucho que hayamos delineado y explorado el papel de los Gentiles en el plan de Dios para los últimos días, también es muy importante que entendamos la diferencia entre los Gentiles que aceptan el evangelio eterno y las Escrituras que describen a los Gentiles (naciones Gentiles) que rechazan el evangelio eterno. El Libro de Mormón también describe en muchos lugares que habrá Gentiles (no aquellos que abrazan el Evangelio Restaurado que hemos llegado a conocer en La Iglesia de Jesucristo) que rechazarán la verdadera doctrina de Jesucristo y cosecharán el disgusto de Dios.

“Y ahora, he aquí, amados hermanos míos, quisiera hablaros; porque yo, Nefi, no quiero que supongáis que sois más justos de lo que serán los gentiles. Pues he aquí, a no ser que guardéis los mandamientos de Dios, todos pereceréis igualmente; y no debéis suponer, a causa de lo que se ha dicho, que los gentiles serán totalmente destruidos. Porque he aquí, os digo que todos los gentiles que se arrepienten son el pueblo de la alianza del Señor; y cuantos judíos no se arrepientan serán talados; porque el Señor no hace alianza con nadie sino con aquellos que se arrepienten y creen en su Hijo, que es el Santo de Israel.” (2 Nefi 30:1 - 2)

Conclusión

Bendiciones y gran gozo esperan al pueblo de Dios (los Gentiles y Casa de Israel) y en nuestro tiempo. Como Iglesia de Jesucristo hoy, estemos comprometidos con el Señor y Su iglesia, y dedicados a la obra de Dios. No hay mayor propósito en la vida.

“Así pues, cuando estas obras, y las que desde ahora en adelante se harán entre vosotros, vayan de los gentiles a vuestra posteridad, que caerá en la incredulidad por causa de la maldad—Porque así conviene al Padre que proceda de los gentiles, con el objeto de

mostrar su poder a los gentiles, a fin de que éstos, si no endurecen sus corazones, puedan arrepentirse y venir a mí y ser bautizados en mi nombre y conocer los verdaderos puntos de mi doctrina, para que puedan ser contados entre mi pueblo, oh casa de Israel... Porque en aquel día hará el Padre, por mi causa, una obra que será grande y maravillosa entre ellos...” (3 Nefi 21:5 – 6, 9)

El Reino De Paz

Aunque no hay mayor gozo y emoción que encontrar la salvación por medio del sacrificio expiatorio de Jesucristo, nuestros corazones a menudo se conmueven por las muchas profecías que se encuentran en nuestro futuro durante esta última dispensación del tiempo. Una de esas profecías es la esperanza de paz. El Artículo 23 de la Fe y Doctrina de la *Iglesia de Jesucristo* afirma lo siguiente:

"Creemos en el cumplimiento y el establecimiento final del Reino de Dios en la tierra mientras los hombres todavía están en la carne. Nos referimos a este período de tiempo como el Reino de Paz, que precederá al Milenio, o Mil Años con Cristo." (Isaías 2:1-5; Isaías 35; Isaías 51:3; Isaías 55; Isaías 65:18-25; Oseas 2:18-19; Job 5:22-25; Ezequiel 34:25-26; 1 Nefi 22:4-28; 3 Nefi 20:22; 3 Nefi 21:23-29; Éter 13:4-12)

Creemos que las Escrituras anteriores, junto con las otras que aparecen a continuación, confirman abrumadoramente que *Sión*, otro término para el *Reino de Paz* será una era de paz como el hombre nunca ha conocido. En un esfuerzo por proporcionar una mayor comprensión y percepción de los acontecimientos y las condiciones que existirán a medida que el Señor establezca Su Reino, hemos proporcionado numerosas referencias como una muestra de los pasajes de las Escrituras sobre este tema. (Tenga en cuenta que hay muchas otras referencias aplicables en toda la Biblia y el Libro de Mormón).

El Reino de Paz o Sion

1. Condiciones que preceden a este tiempo:

"Mas he aquí que en los últimos días o en los días de los gentiles, sí, he aquí que todas las naciones de los gentiles, y también los judíos, tanto los que vendrán a esta tierra como los que vivirán en otros países, sí, en todas las tierras del mundo, he aquí, estarán borrachos de iniquidad y toda

clase de abominaciones. Y cuando venga ese día, los visitará el Señor de los Ejércitos con truenos y terremotos, y con gran estruendo, y con borrasca, y con tempestad, y con llama de fuego devorador.” 2 Nefi 27:1-2

- Dios revelará todas Sus revelaciones a La Iglesia de Jesucristo y El Evangelio será predicado en todo el mundo. (*Éter 4:7; Apocalipsis 14:6; Isaías 60; Mateo 28:19; 1 Nefi 14:12*)
- Dios destruirá a los enemigos de Sion y librá a los justos. (*1 Nefi 22:13,16-17*)
- Vendrá un tiempo de tribulación y destrucción para limpiar la tierra del pecado. (*1 Nefi 21:14; Isaías 66:5-9; Miqueas 4:9-12; 3 Nefi 21:11-22*)

2. Datos sobre esta época:

“Y ayudarán a mi pueblo, el resto de Jacob, así como cuantos vengan de la casa de Israel, a construir una ciudad que será llamada la Nueva Jerusalén. Y entonces ayudarán a mi pueblo que está dispersado por toda la superficie del país, a congregarse en la Nueva Jerusalén. Y entonces el poder del cielo descenderá entre ellos, y también yo estaré en medio. Y en ese día empezará la obra del Padre, sí, cuando sea predicado este evangelio al resto de este pueblo. De cierto os digo que en ese día empezará la obra del Padre entre todos los dispersos de mi pueblo, sí, entre las tribus perdidas que el Padre ha sacado de Jerusalén. Sí, la obra empezará entre todos los dispersos de mi pueblo, con el Padre, a fin de que se prepare la vía por la cual puedan venir a mí, a fin de que invoquen al Padre en mi nombre. Sí, y entonces empezará, con el Padre, la obra de preparar la vía, entre todas las naciones, por la cual podrá volver su pueblo al país de su herencia. Y saldrán de todas las naciones; y no saldrán de prisa, ni irán huyendo, porque yo iré delante de ellos, dice el Padre, y seré su retaguardia.” (3 Nefi 21:23-29)

- Dios tiene un tiempo establecido para favorecer a Sión: establecer este Reino es parte de Su plan. (*Salmo 102:13; 3 Nefi 20:29*)
- Sion se establecerá rápidamente. (*Isaías 66:8-9*)
- Sion será establecida de manera visible, en *las cimas de las montañas*, para que todos la vean. (*Isaías 2:3; 2 Nefi 12:2-3; Zacarías 8:3*)
- Sion será establecida antes de la Primera Resurrección y el Milenio, mientras el hombre esté en la carne. (*3 Nefi 21:24-29; 3 Nefi 20:22; Éter 13:8; 1 Nefi 22:18, 26-27*)
 - El Milenio (que sigue a Sión) es cuando Cristo reinará por 1.000 años con aquellos que salgan (o resuciten) en la Primera Resurrección. (*Apocalipsis 20:4-6*)
- Sion se establecerá en las Américas. (*3 Nefi 20:22; 3 Nefi 21:22-24*)
- La Antigua Jerusalén (en la tierra de Israel) será restaurada a la Casa de Israel para aquellos que no se reúnan en las Américas. Con el tiempo llegarán a Sión, en las Américas, por un *camino de santidad*. (*Éter 13:11-12; 3 Nefi 21:26-29; Isaías 11:16; Isaías 35:8-9*)
- Se prometen bendiciones para los que trabajan para dar a luz a Sion. (*1 Nefi 13:37*)
- Ayes prometidos a los que luchan contra Sion. (*1 Nefi 22:14; Isaías 29:7-8; 2 Nefi 10:13*)
- Sion será acortada por el bien de los justos antes de que entre el pecado. (*Mateo 24:21-22*)

3. Condiciones espirituales que existirán durante este tiempo:

“Y juntará a sus hijos de las cuatro partes de la tierra; y contará a sus ovejas, y ellas lo conocerán; y habrá un redil y un Pastor. Él alimentará a sus ovejas, y en él hallarán pasto. Y a causa de la justicia del pueblo del Señor, Satanás no tendrá poder; por consiguiente, no podrá quedar suelto durante muchos años, pues no tiene poder en el corazón del

pueblo, porque el pueblo morará en justicia, y el Santo de Israel reinará. Y ahora, he aquí, yo, Nefi, os digo que todas estas cosas tienen que venir según la carne.” (1 Nefi 22:25-27)

- Habrá justicia con unidad total y el diablo estará temporalmente atado y no tendrá poder sobre los justos. *(1 Nefi 22:26-27; 2 Nefi 30:18)* Este es el reino de Cristo en la tierra, al que Daniel se refiere como el reinado de “El Anciano de Días.” *(Daniel Capítulo 7)*
- Se presentarán otros registros de Israel. *(1 Nefi 13:39-40; 2 Nefi 29:12-13)*
- Todo conocimiento será dado a los justos. *(Éter 4:6-7; Jeremías 31:34; 2 Nefi 12:3)*
- El Vidente Escogido y otros predicarán y convertirán a muchos. *(2 Nefi Capítulo 3)*
- Se cantarán los Himnos de Sión. *(Salmos 137:1-4; 2 Nefi 8:3, 11; Isaías 35:10)*

4. Condiciones temporales que existirán durante este tiempo:

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.” Isaías 2:2-4

- Reinará la paz – no habrá guerra. *(2 Nefi 12:2-4; Isaías 11:9)*
- El gozo prevalecerá – sin necesidades temporales, sin

enfermedad, sin aflicción o tristeza. (*Isaías 33:16-24; Isaías 35:10; Isaías 65:21-23*)

- La tierra será bendita como en el primer dominio (jardín del Edén). (*Isaías 51:3; Joel 2:3*)
- Habrá un lenguaje puro. (*Sofonías 3:9*)
- Larga vida será concedida (estaremos en la carne y disfrutaremos de la condición pacífica de Sión). (*Isaías 65:20-22*)
- Habrá paz entre el reino animal. (*Isaías 11:6-8; Isaías 65:25*)

5. Resultados del establecimiento de este reino pacífico:

“Por lo que, el Señor Dios desnudará su brazo en presencia de todas las naciones para que lleguen sus convenios y su evangelio a los que son de la casa de Israel. Por tanto, los sacará otra vez de su cautividad, y se juntarán en la tierra de su herencia; y saldrán de la obscuridad y de las tinieblas; y sabrán que el Señor es su Salvador y Redentor, el Fuerte de Israel.” (1 Nefi 22:11-12)

- Las partes *claras y preciosas* del Evangelio serán devueltas. (*1 Nefi 13:39-40*)
- La iglesia de los Gentiles demostrará gran fe y recibirá las promesas de Dios a la Casa de Israel. (*Éter 4:4-7; 3 Nefi 21:22-29*)
- Aparecerá el Vidente Escogido. (*Romanos 11:25-26*)
- Habrá una condición de rectitud. (*Isaías 62:1*)
- La Casa de Israel será restaurada y reunida. (*1 Nefi 22:11-12; Jeremías 16:15*)
- La Nueva Jerusalén será construida. (*Éter 13:10-12; 3 Nefi 21:23*)
- Cristo hará Su aparición de vez en cuando. (*3 Nefi 21:25*)

¡El Reino de Paz o Sión será maravilloso! Pero, ¿cuándo sucederá "este tiempo"? No sabemos con certeza el momento exacto, pero estamos seguros de que estamos viviendo en los últimos días a los

que se hace referencia en las Escrituras y que el proceso ya ha comenzado, comenzando con la Restauración y la salida a luz del Libro de Mormón. Dios sabe el tiempo exacto para que Sion se establezca plenamente y Él se moverá rápidamente cuando llegue ese momento. El ministerio de la Iglesia ha aceptado muchas revelaciones en los últimos años que refuerzan la urgencia de prepararnos en rectitud. Es nuestra responsabilidad, como miembros de *La Iglesia de Jesucristo*, estar atentos a los eventos mencionados anteriormente mientras buscamos atraer hombres y mujeres a Cristo. Debemos continuar diligentemente llevando a cabo la *Comisión Divina* y orar por el entendimiento de que **Dios quiere que vivamos en el Espíritu de Sion hoy**, mientras observamos y esperamos el pleno establecimiento de Sion, ¡que seguramente vendrá! Los siguientes versículos del Libro de Mormón hablan de un reinado pacífico que existió en la tierra de América hace muchos años, y nos proporcionan aún más motivación. Que estas palabras nos animen a saber que ese tiempo vendrá de nuevo:

“Y ocurrió que no había contenciones en el país, a causa del amor de Dios que moraba en el corazón del pueblo. Y no había envidias, ni contiendas, ni tumultos, ni fornicaciones, ni mentiras, ni asesinatos, ni lascivias de ninguna clase; y ciertamente no podía haber pueblo más dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios. No había ladrones, ni asesinos, ni lamanitas, ni ninguna especie de itas, sino que eran uno, hijos de Cristo y herederos del reino de Dios. ¡Y cuán bendecidos fueron! Porque el Señor los bendijo en todas sus obras; sí, fueron bendecidos y prosperados hasta que habían transcurrido ciento diez años. Y la primera generación después de Cristo había muerto ya; y no había contiendas en todo el país.” (4 Nefi 15-18)

Esperanza Para Israel

La esperanza se define como un sentimiento de expectativa y deseo de que suceda algo determinado. La Iglesia de Jesucristo tiene AMOR y ESPERANZA sincera y única para Israel y está completamente segura de que grandes eventos (cosas) sucederán a favor de Israel. Cuando La Iglesia de Jesucristo se refiere a Israel, no solo nos estamos refiriendo a la nación de Israel y al pueblo indígena predominante de esa nación, el linaje de Judá, sino también a toda la Casa de Israel. Toda la Casa de Israel está compuesta por todos los descendientes de las doce tribus de Jacob, que pasó a llamarse Israel. (*Génesis 32:28*)

En artículos anteriores del Quórum de los Doce Apóstoles hemos identificado que cuando ocurre el Reino de Paz, uno de los resultados del establecimiento de este Reino de Paz es la restauración y el recogimiento de la Casa de Israel. (*1 Nefi 22:11-12 y Jeremías 16:15*) Durante los últimos 150 años, la Iglesia de Jesucristo ha sido bendecida con una comprensión de la importancia de llevar el Evangelio a los pueblos indígenas de las Américas (nativos americanos), muchos de los cuales son descendientes de José de Egipto (hijo de Jacob). La Iglesia de Jesucristo ha recibido comprensión de las Sagradas Escrituras por el Espíritu de Dios de que la restauración de José es el primer paso en la restauración de toda la Casa de Israel.

El primer paso hacia la restauración de Israel es por el conocimiento y la conversión de los descendientes de José a la plenitud del Evangelio de Jesucristo cuando los Gentiles pequen contra Su evangelio. (*3 Nefi 16:10-12*) Dios obrará de una manera poderosa para convencer a los descendientes de José de Su Evangelio puro y sin cambios, y empleará a Su siervo, el Vidente Escogido, para convencerlos de las palabras que han salido. (*2 Nefi 3:11*) Nosotros, los de La Iglesia de Jesucristo, somos bendecidos al comprender que los gentiles creyentes ayudarán al remanente de Jacob en las tierras de las Américas a construir una ciudad que se llamará la Nueva Jerusalén. (*3 Nefi 21:23-24*)

Las bendiciones de Dios a la Casa de Israel NO se detienen en el establecimiento de la Nueva Jerusalén en las Américas. La Casa de Israel es parte del linaje de Abraham, por lo tanto, heredan las promesas hechas a Abraham. Los pactos hechos a Abraham por Dios fueron grandes y eternos, incluyendo la profecía de la venida de Cristo al mundo como Su posteridad. Una de varias referencias se encuentra en *Génesis 17:7*: “Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.” A lo largo de las Escrituras, Dios ha hablado a través de Sus Santos Profetas que reunirá de nuevo a la Casa de Israel. Uno de esos pasajes se encuentra en *Jeremías 31:10*: “Oíd palabra de Jehová, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño.”

Nuestra ESPERANZA para Israel es el entendimiento cabal de que todas las tribus de Israel serán reunidas no solo en las tierras de su herencia, sino también, y lo más importante, servirán a Dios, aceptando a Jesucristo como el Mesías y salvador del mundo. La Santa Biblia y el Libro de Mormón están repletos de referencias al recogimiento de la Casa de Israel, ya que el recogimiento será uno de los acontecimientos más importantes de la Última Dispensación del Tiempo antes de que Jesucristo regrese a la tierra y el tiempo se detenga y comience la eternidad.

Una lista parcial de los aspectos más sobresalientes de la restauración de toda la Casa de Israel es la siguiente (tenga en cuenta que estos no se presentan en orden secuencial):

1. A medida que el Evangelio puro e inmutable de Jesucristo es llevado a los descendientes de José y se establece el Reino de Paz, Dios comienza a recuperar a toda la Casa de Israel. *“Y en ese día empezará la obra del Padre, sí, cuando sea predicado este evangelio al resto de este pueblo. De cierto os digo que en ese día empezará la obra del Padre entre todos los dispersos de mi pueblo, sí, entre las tribus perdidas que el Padre ha sacado de Jerusalén.” (3 Nefi 21:*

26)

2. Las tribus perdidas de Israel NO están perdidas, su ubicación exacta es conocida por Dios. *“Pero ahora voy al Padre, y también voy a mostrarme a las tribus perdidas de Israel, porque no están perdidas para el Padre, pues Él sabe hacia dónde las ha llevado.”* (3 Nefi 17:4)
- Muchos de la tribu de Judá reconocerán a Jesús como el Cristo, se convertirán a Él y Él escribirá Su ley en sus mentes y corazones y no se acordará más de sus pecados. (Zacarías 13:6 y Jeremías 31:31-34) Este **Verdad** también se encuentra en 2 Nefi 25:15-16: *“Por tanto, los judíos serán dispersados entre todas las naciones; sí, y también Babilonia será destruida; por consiguiente, otras naciones dispersarán a los judíos. 16. Y después que hayan sido dispersados, y el Señor Dios los haya castigado por otros pueblos durante muchas generaciones, sí, de generación en generación, hasta ser persuadidos a creer en Cristo, el Hijo de Dios, y en la expiación que es infinita para todo el género humano; y cuando llegue el día en que crean en Cristo y adoren al Padre en su nombre, con corazones puros y manos limpias, y no esperen más a otro Mesías, entonces en esa época llegará el día en que será oportuno que crean estas cosas.”*
3. Todas las tribus de Israel (que siguen a Cristo) se reunirán para aceptar y adorar a Jesucristo y habitar en paz unos con otros. (Isaías 11:12-13 y Ezequiel 37:21-23)
4. Jerusalén (en la tierra de Israel) será reconstruida para la casa de Israel. (Éter 13:5)
5. Todas las tribus de Israel estarán representadas en la Nueva Jerusalén que será construida en la carne en las Américas (con la ayuda de los gentiles creyentes). La Casa de Israel reunida en la antigua Jerusalén podrá viajar a la Nueva Jerusalén en las Américas por un camino preparado

para el remanente del pueblo escogido de Dios. (*Isaías 11:16 e Isaías 35:8-10*)

6. Israel y los gentiles creyentes herederos NUNCA serán más confundidos, como dice en 3 Nefi 22:1-5: *“Entonces se realizará lo que está escrito: ¡Canta, oh estéril, tú que no dabas a luz hijos! ¡Rompe en cánticos, y da voces de júbilo, tú que nunca estuviste de parto! porque más son los hijos de la desolada que los de la casada, dice el Señor. Ensancha el sitio de tu tienda, y extiéndanse las cortinas de tus habitaciones; no seas parca, alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas; Porque hacia la mano derecha y hacia la izquierda has de crecer; y tu posteridad heredará las naciones, y hará habitar las ciudades desoladas. No temas, porque no serás avergonzada, ni te turbes, porque no serás abochornada; porque olvidarás el oprobio de tu mocedad, y de la afrenta de tu juventud nunca más te acordarás, y te olvidarás del reproche de tu viudez. Porque tu Hacedor, tu marido, se llama el Señor de los Ejércitos; y tu Redentor, el Santo de Israel, será llamado el Dios de toda la tierra.”*

Hay una gran Esperanza para Israel, como se afirma a lo largo de las Escrituras, en la Santa Biblia y en el Libro de Mormón. La Iglesia de Jesucristo espera con anhelo el regreso de toda la Casa de Israel a Jesucristo, como se describe en *Romanos 11:15: “Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?”* En conclusión, La Iglesia de Jesucristo tiene certeza de la Esperanza para Israel y que todas estas expectativas y eventos sucederán, como dijo nuestro Señor Jesucristo, *“el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.”* (*Mateo 24:35, Marcos 13:31 y Lucas 21:33*)

¿Hay Vida Después De La Muerte?

Durante miles de años, hombres y mujeres de todos los ámbitos de la vida se han preguntado: “¿Hay vida después de la muerte?” Una forma de responder a esta pregunta es: “Depende de a quién le preguntes,” o aún más importante, “¿A quién quieres creer?” Aquí hay una muestra de respuestas de varias personas sabias y eruditas que sin duda han dedicado mucho tiempo y esfuerzo a comprender los fenómenos de la vida y la muerte:

- La muerte es una de dos cosas... O es aniquilación, y los muertos no tienen conciencia de nada: o, como se nos dice, es realmente un cambio: una migración del alma de un lugar a otro. – *Sócrates*
- El comportamiento ético de un hombre debe basarse efectivamente en la simpatía, la educación y los lazos sociales, no es necesaria ninguna base religiosa. De hecho, el hombre estaría en una mala situación si tuviera que ser restringido por el miedo al castigo y la esperanza de la recompensa después de la muerte. – *Albert Einstein*
- Somos ignorantes del más allá porque esta ignorancia es la condición de nuestra propia vida. Del mismo modo que el hielo no puede conocer el fuego si no es derritiéndose y desapareciendo. – *Jules Renard*
- Así como un día bien aprovechado trae un sueño feliz, así la vida bien utilizada trae una muerte feliz. – *Leonardo Da Vinci*
- Vives en la tierra solo por unos pocos años, lo que llamas una encarnación, y luego dejas tu cuerpo como un vestido desgastado y vas a refrescarte a tu verdadero hogar en el espíritu. – *Águila Blanca*
- Todo es cambiante, todo aparece y desaparece: no hay paz dichosa hasta que uno pasa más allá de la agonía de la vida y la muerte. – *Buda*
- Creo que hay dos lados en el fenómeno conocido como muerte, este lado donde vivimos, y el otro lado donde continuaremos viviendo. La eternidad no comienza con la muerte. Ahora estamos en la eternidad. – *Norman Vincent*

Cada una de estas citas refleja la sabiduría del hombre, tratando de entender la vida y la muerte, en algunos casos confesando que no sabe, y en otros casos tratando de justificar, racionalizar o consolarse con la vida del más allá. En su mayoría reconocen que hay vida después de la muerte, pero no articulan qué opciones puede ofrecer la vida después de la muerte, ya sean buenas o malas. Además, si hay un buen lugar para ir frente a un lugar malo, ¡parece que no tienen idea de ningún requisito para llegar allí! Parece ser un misterio para ellos, aunque todos parecen optimistas de que la vida después de la muerte es un buen lugar. Podríamos examinar sus vidas y tratar de entender por qué hablaban como lo hacían, pero al final, no podemos estar satisfechos con su conocimiento o autoridad para hablar sobre la vida y la muerte. Como se señaló anteriormente, "¿A quién quieres creer?!" Debemos ir a la Palabra de Dios.

El *Libro de Mormón* enseña que: "Porque el que con diligencia buscare, hallará; y los misterios de Dios le serán descubiertos por el poder del Espíritu Santo..." (1 Nefi 10:19) La *Biblia* también enseña que los ministros de Cristo son "administradores de los misterios de Dios." (1 Corintios 4:1) Por lo tanto, no cometamos el error de creer en las opiniones de los hombres sobre la verdad de las Sagradas Escrituras que nos han sido dadas para entender los misterios de Dios. Las Sagradas Escrituras contienen las palabras de Jesucristo y los escritos de hombres inspirados, que han desvelado los misterios de Dios. Sin las Escrituras que nos guían, nunca podríamos entender las promesas de Dios de la *Resurrección* y la *Vida Eterna*.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. – Juan 3:16

Las Escrituras enfatizan que hay vida después de la muerte y que la *resurrección* fue posible gracias al amor de Dios por la humanidad. El hombre cayó en desgracia en el Jardín del Edén y fue condenado a la muerte eterna. Solo el amor divino de Dios podía liberarlo de la

muerte a la vida a través de la *Crucifixión y Resurrección* de Cristo como *Expiación* por los pecados de toda la humanidad. Sin la misericordia de Dios, el *Plan de Salvación* que culmina con la *Resurrección* no podría haber sucedido – sabemos que creer en Jesucristo es la clave para la *Vida Eterna* con el Señor:

Cuerpo y Alma

Para entender la *Resurrección*, primero debemos entender esta vida. Debemos reconocer que Dios creó al hombre con un cuerpo que morirá y un alma que vivirá para siempre: Los pasajes de las Escrituras que se resumen a continuación dejan claro que esto es así:

- Cuando Dios creó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un alma viviente. – *Génesis 2:7*
- Dios preservará todo nuestro espíritu, alma y cuerpo para la venida de Jesucristo. – *1 Tesalonicenses 5:23*
- No debemos temer a los que matan el cuerpo, sino temer a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. – *Mateo 10:28*
- El polvo volverá a la tierra y el espíritu volverá a Dios que lo dio. – *Eclesiastés 12:7*
- David escribió que Cristo resucitaría de entre los muertos, que su alma no sería dejada en el infierno. – *Salmos 16:7-11*; Pedro hizo referencia a este Salmo y escribió que los Apóstoles confirmaron la *Resurrección*. – *Hechos 2:25-32*

La Vida Después de la Muerte es Confirmada por la Resurrección

La *Fe y Doctrina de la Iglesia de Jesucristo*, Artículo 15, abarca el concepto de la Vida después de la Muerte a través de la *Resurrección* de Jesucristo:

Creemos en la *resurrección* de Jesucristo tal como está registrada en las Escrituras, que fue una victoria sobre el poder de la muerte y una reintroducción del principio de la

existencia continua o eterna; que este principio de existencia continua no solo fue alcanzado para Él sino para toda la raza de Adán, tanto los malvados como los justos, por el cual los malvados serán responsables de su conducta durante esta vida y recibirán el debido castigo. También, los justos sean debidamente recompensados por su rectitud o buena conducta. También creemos que los justos que vivieron antes de los días de Jesucristo esperaban su resurrección a través de la resurrección de Cristo y como resultado directo de ella; también, que hubo una resurrección general de los justos que vivieron antes de los días de Cristo (en la carne) inmediatamente después de la resurrección de Cristo. Las Escrituras nos informan: *“Y muchos cuerpos de los santos que habían dormido se levantaron... y aparecieron a muchos.”* Unos momentos de reflexión por parte de una persona familiarizada en un grado razonable con los principios de la justicia divina de Dios le obligarán a concluir que Dios no podía conceder este gran privilegio de la resurrección a algunos (en ese momento) y negárselo a otros, quienes eran igualmente dignos y expectantes, y los privarlos del disfrute de los beneficios de la resurrección de Cristo hasta un período aún más allá de nuestros días cuando Cristo regresará. Creemos, también, en una resurrección futura de aquellos que mueren después de Cristo, de acuerdo a las Escrituras.

Referencias: *Mateo 27:52-54; Alma 40; 2 Nefi 9:4-22; 3 Nefi 23:9-11.*

Los resúmenes de las Escrituras que aparecen a continuación proporcionan una mayor comprensión del *Plan de Salvación y de la expiación de Cristo* por los pecados de la humanidad, que fueron necesarios para hacer posible la *resurrección*:

- Debido a la transgresión contra Dios en el Jardín del Edén, cuando el hombre desobedeció a Dios y comió del *Árbol del Conocimiento*, fue cortado de la presencia del Señor y consignado a la muerte eterna. Sin embargo, Dios, debido a Su misericordia, se encarnó y murió por los pecados de la

humanidad para que pudieran ser redimidos a través de Su sacrificio. Sólo la *expiación* infinita de Jesucristo y el poder de la *resurrección* podrían restaurar a la humanidad de nuevo a la presencia del Señor. – *2 Nefi 9:4-7; Génesis 2*

- *La Iglesia de Jesucristo* cree que el *Plan de Salvación* brinda a todas las personas la oportunidad de arrepentirse de sus pecados, de ser bautizados en el nombre de Jesucristo y de tener sus nombres escritos en el *Libro de la Vida del Cordero*. Dios es justo, y para aquellos que nunca conocieron el Plan de Salvación, la *Expiación* ofrece una provisión para que todos participen en la salvación en el momento del juicio. (Esto se explicará en la segunda parte de este artículo). – *Juan 3:3-21; 2 Nefi 31:2-21; Mosíah 3:10-22*.
- Sin la *Expiación*, el hombre habría sido consignado al infierno por la eternidad. Dios preparó un camino para que escapáramos de las garras de este terrible monstruo, la muerte y el infierno, que es la muerte del cuerpo y también la muerte del espíritu. La tumba no puede contener el cuerpo y el infierno no puede contener el alma, ya que los cuerpos inmortales se reunirán con sus almas en la *Resurrección*. – *2 Nefi 9:8-13; 1 Nefi 14:1-7; 2 Nefi 1:13:22*
- La *Resurrección* de Cristo fue una señal de que el *Plan de Salvación* era una realidad. Se abrieron sepulcros y muchos cuerpos de los santos se levantaron y salieron de los sepulcros y se aparecieron a muchos. Los soldados romanos que custodiaban el sepulcro temían mucho, diciendo: “Verdaderamente éste era el Hijo de Dios.” Muchas escrituras testifican de la *Resurrección* y de cómo se llevaría a cabo y confirman que se conocía cientos de años antes de que sucediera. – *Mateo 27:52; 1 Corintios 15; Jacob 4:4-13; Mosíah 18:7-10; Helamán 8:13-20*
- Hay un tiempo señalado, conocido solo por Dios, para que todos salgan de entre los muertos. Hay un espacio entre el tiempo de la muerte y el tiempo de la resurrección. Todos serán juzgados por Dios por sus obras. – *Alma 40:1-6; Alma 12; Alma 20:17; Alma 34:31-35; Mosíah 26:25-28; Isaías 38:18-19*

- En cuanto al alma después de la muerte, los espíritus de todos los hombres, tan pronto como salen de su cuerpo mortal, son llevados a Dios que les dio la vida. – *Alma 40:7-11*
- Los espíritus de los justos son consignados al *Paraíso*, que es un estado de descanso y paz. Los espíritus de los impíos, que son malos, no tienen parte del Espíritu del Señor y son consignados a las tinieblas de afuera, donde habrá llanto, lamento y crujir de dientes. Los justos y los inicuos permanecerán en sus respectivos estados hasta el momento de sus resurrecciones. – *Alma 40:12-20*
- En el momento señalado, los muertos saldrán y sus cuerpos y almas se reunirán. Entonces, comparecerán ante Dios y serán juzgados de acuerdo con sus obras para la asignación permanente de sus cuerpos inmortales. Los justos resplandecerán en el reino de Dios, pero una muerte terrible vendrá sobre los impíos, y serán echados a beber las heces de una copa amarga. – *Alma 40:21-26*
- Alma y otras personas continúan explicando el juicio, la misericordia y la justicia de Dios. Nuestro tiempo en la tierra es un tiempo de prueba para arrepentirnos y servir a Dios. – *Alma 41 y 42; Juan 6:40; Juan 3:16; 3 Nefi 26*
- Todos resucitarán, los justos y los injustos, y enfrentarán el juicio de Dios. El espíritu que llevamos en esta vida (ojalá: buenos deseos, amor al hombre, amor a Dios, fe, etc.) permanece con nosotros después de la muerte. Los justos permanecerán en su estado justo y los pecadores (inmundos) permanecerán en su estado inmundo. Los justos heredarán el Reino de Dios y los inmundos irán a un lago de fuego eterno. Por medio de la *Expiación*, todos los hombres tienen la oportunidad de disfrutar de la eternidad con Dios si se arrepienten, se bautizan en el nombre de Cristo, tienen fe en el Santo de Israel y perseveran hasta el fin. Para aquellos que nunca conocieron el *Plan de Salvación* y no se les ha dado la ley, la *Expiación* ofrece una provisión para ser librados de ese terrible monstruo, la muerte y el infierno, y el diablo, y el lago de fuego y azufre, que es un tormento sin fin, pero nadie debe dejarse ser

engañado para creer que los injustos podrán convertirse en justos. (Se darán más detalles en la segunda parte de este artículo). – *2 Nefi 9:14-26; Juan 5:24-29; Alma 33:16-17; Mosíah 3:11-22; Mosíah 15: 21-26; Moroni 8:22-26*

Del Nacimiento a la Muerte y a la Vida: un Resumen del Viaje de la Vida

Se proporciona una referencia rápida para mayor claridad:

- Todos los hombres nacen en esta vida con un cuerpo natural de carne y un alma que no muere cuando el cuerpo muere
- Mientras los cuerpos naturales regresan al polvo del que vinieron, las almas son consignadas según su forma de vivir:
 - Las almas de los “malvados” son consignadas a las tinieblas de afuera donde hay llanto, lamentos y crujir de dientes.
 - Las almas de los “justos” son consignadas al Paraíso, un estado de reposo y paz y liberación de la tristeza.
- En la(s) Resurrección(es) todas las almas se reúnen con sus cuerpos en un estado inmortal.
 - Los “malvados” son expulsados para morir de una muerte espantosa, consignados a participar de los frutos de sus obras.
 - Los “justos” resplandecen en el Reino de Dios.

Palabras de Cristo sobre la Resurrección

En conclusión, es bueno recordar que Cristo voluntariamente entregó Su vida para que pudiéramos tener *Vida Eterna* con Él. Que apreciemos siempre Sus palabras:

- Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. – *Juan 6:40*
- Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno

comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. – *John 6:51*

- Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? – *John 11:25-26*
- Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. – *Juan 14:19; Mateo 16:21*

¿Cuáles Son La Primera Y Segunda Resurrecciones?

En la primera parte de este artículo se aclaró lo siguiente:

- Cuando el cuerpo muere, las almas de los “justos” son consignadas al Paraíso, y las almas de los “malos” son consignadas a las “tinieblas de afuera.” – *Alma 40:11-14*
- Todos los que fallecen de esta vida están destinados a resucitar con la misma mente (y espíritu) que poseían cuando murieron. – *2 Nefi 9:14-16; Alma 34:32-36; Alma 20:17; Mormón 9:13-14*
- En el juicio, Dios reunirá las almas con los cuerpos y asignará permanentemente los cuerpos inmortales a sus lugares de descanso final: Los justos brillarán en el *Reino de Dios* y los impíos serán arrojados a beber las heces de una copa amarga. – *Alma 40:21-26; Juan 5:28-29*
- Los seguidores de Cristo resucitarán para la recompensa de los justos. Debido a que Dios es justo, para aquellos que nunca conocieron el *Plan de Salvación* y no tuvieron la oportunidad de arrepentirse de sus pecados durante sus vidas, se hizo una provisión por medio de la *expiación* de Cristo por los pecados de la humanidad, permitiendo que aquellos de entre estos ignorantes que tienen espíritus justos participaran en la salvación en el momento del juicio. – *2 Nefi 9:14-26*

Este artículo se centrará en los siguientes aspectos de la resurrección:

- ¿Cuántas resurrecciones habrá y quiénes participarán en cada una de ellas?
- ¿Quiénes participarán en la *Primera Resurrección* y en la *Segunda Resurrección*?
- ¿Cuáles son las perspectivas de aquellos que voluntariamente rechazan a Cristo y de aquellos que no conocen a Él ni al *Plan de Salvación*?

¿Cuántas Resurrecciones?

Aunque hay múltiples ejemplos de personas que resucitan de entre los muertos en las Escrituras, estas son excepciones al modelo de resurrección establecido por la resurrección de Cristo. Aquellos que murieron y fueron restaurados nuevamente a la vida mortal no estuvieron vivos por la eternidad y las personas finalmente murieron para esperar la resurrección que la Expiación hizo posible. Además, las Escrituras hablan de los que fueron trasladados y llevados al cielo y de los que fueron trasladados y se les permitió vivir para siempre. Todos estos casos especiales ilustran la omnipotencia de Dios, que es capaz de hacer todas las cosas. Se nos recuerda Su soberanía y supremacía en *Isaías 45:5-25*. A pesar de las excepciones, es importante que prediquemos y enseñemos la salvación a través de Cristo de acuerdo con el plan de Dios: Fe en Cristo, Arrepentimiento, Bautismo y Perseverancia hasta el fin de la vida.

La resurrección de Jesucristo fue verdaderamente la "primera" resurrección general e incluyó a todas las almas hasta el tiempo de Cristo inclusive, que vivieron en la esperanza de Su Salvación (o fueron ignorantes de Cristo inclusive, pero murieron en un Espíritu más justo – más explicaciones más adelante). Aquellos que se rebelaron contra Dios y murieron en sus pecados no tuvieron parte en esa resurrección. (*Mosiah 15:21-27*) Sin embargo, las Escrituras se refieren a dos resurrecciones que ocurrirán después de la resurrección de Cristo: una se titula "La Primera Resurrección"; también se describe una segunda resurrección. Ambas resurrecciones se discutirán a continuación.

La Resurrección de Cristo

En el momento de la resurrección de Cristo había almas en las siguientes categorías:

- Vivos: conocían a Cristo; tanto creyentes como no creyentes
- Vivos – no conocían a Cristo

“No creyentes” se refiere a aquellos que no aceptan a Cristo. No tendrán parte en la Primera Resurrección.

"No conocía a Cristo" se refiere a:

- algunos que más tarde lo aceptarían antes de morir
- algunos que nunca sabrían de Él antes de morir
- algunos que aprenderían de Él pero no lo aceptaban

Sus resurrecciones no estarían en la misma categoría.

- Falleció – supo de Cristo; tanto creyentes como no creyentes
- Falleció – no conocía a Cristo

Los que habían fallecido estaban destinados a resucitar con la misma mente y el mismo espíritu que poseían antes de morir. – *Alma 34:32-34; Alma 20:17; Mormón 9:13-14*

En el momento de su muerte, sus almas se separaron de sus cuerpos, y las almas de los justos fueron consignadas al *Paraíso*, mientras que las almas de los injustos fueron consignadas a las tinieblas de afuera. – *Alma 40:11-14*

Muchos de los justos que fueron consignados al *Paraíso* (y resucitados en el momento de la resurrección de Cristo) fueron vistos en la resurrección de Cristo. – *Mateo 27:52-53; 1 Corintios 15:22-23; 3 Nefi 23:9-11*

Las Escrituras confirman que, en el momento de Su resurrección, Cristo resucitó a los descritos por Jacob, Helamán y Mosíah, quienes vivieron en la Esperanza de Jesucristo. Todos los que murieron fieles en el Evangelio desde los días de Adán, habrían sido incluidos en la resurrección en ese momento.

Como todas las almas después de esta vida mortal van a un lugar de espera que contiene tanto el estado justo (paraíso) como el estado injusto (tinieblas de afuera), esperando su resurrección, las almas de aquellos que murieron antes de Él

fueron visitadas por Cristo después de Su muerte. Esto ocurrió cuando descendió a las partes más bajas y predicó a los espíritus encarcelados. – *Efesios 4:9-10; Juan 5:25-29; 1 Pedro 3:18-21*

Pedro se refiere a las almas en prisión como si fueran desobedientes en algún momento en los días de Noé. Es importante entender que incluso si se les da la oportunidad de arrepentirse y aceptar a Cristo como el único Salvador, las Escrituras son claras en cuanto a que las almas no pueden cambiar de los espíritus con los que mueren y deben salir en su resurrección con la misma mente y espíritu que poseían antes de fallecer. Desde nuestra perspectiva terrenal, puede parecer increíble que alguien que se enfrente a una condenación inminente no se arrepienta, pero está claro que el juicio de Dios es perfecto, penetrante hasta el punto de dividir el alma y el espíritu, y las coyunturas y el tuétano, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Solo aquellos cuyos espíritus no estaban "encerrados" en rebelión contra Dios fueron capaces de aceptar a Cristo como su Salvador después de conocerlo. – *2 Nefi 9:14-16; Alma 34:33-36; Hebreos 4:12; Romanos 2:11-16*

Hemos dado cuenta de todos los que resucitaron con Cristo, desde Adán hasta el tiempo de Cristo. Ahora examinaremos la difícil situación de los muertos que no resucitaron con Cristo (los injustos) y los que viven desde el tiempo de Cristo hasta el fin de los tiempos.

La Primera Resurrección

El proceso de la *Primera Resurrección* seguirá el modelo de la resurrección de Cristo y los requisitos para la salvación eterna son los mismos:

- Al morir, las almas son separadas de sus cuerpos y asignadas al Paraíso o a las tinieblas de afuera. – *Alma 40:11-14*
- Tener una mentalidad carnal es muerte, tener una mentalidad espiritual es vida eterna. – *2 Nefi 9:39; Romanos 8:7; Santiago*

4:4

- Todos están destinados a resucitar con la misma mente y espíritu que tenían cuando murieron. – *Alma 34:32-34; Alma 20:17; Mormón 9:13-14*
- Después de su muerte, Cristo descendió a las partes bajas y predicó a los espíritus encarcelados. Este evento, con el posterior testimonio de aquellos que resucitaron con Cristo, sugiere la consideración de un modelo concerniente a las almas después de Cristo que mueren sin conocerlo. – *Efesios 4:9-10; Juan 5:25-29; 1 Pedro 3:18-21*
- Para obtener la salvación, el *Evangelio de Jesucristo* ordena a todos que se arrepientan de sus pecados, que se bauticen en el nombre de Jesucristo y que sirvan a Dios lo mejor que puedan, perseverando hasta el fin de la vida. – *Juan 3:3-21; 2 Nefi 31:2-21; Mosíah 3:19-22; 2 Nefi 9:23-24; Alma 7:14*
- La Sangre de Cristo expió por: Los caídos debido a la transgresión de Adán, los que mueren sin conocimiento de la voluntad de Dios y los que han pecado por ignorancia. – *Mosíah 3:11; 2 Nefi 9:25-26; Mosíah 15:21-26*
- Sabemos que los niños pequeños tienen vida eterna. – *Mosíah 3:16*

En este momento, debería ser fácil para los creyentes en el Evangelio de Jesucristo entender que la salvación está asegurada para aquellos que ejercen la fe, se arrepienten de sus pecados, son bautizados en el nombre de Jesucristo y sirven a Dios lo mejor que pueden, perseverando hasta el final de sus vidas.

Pero ¿qué pasa con aquellos que mueren sin conocimiento de la voluntad de Dios y nunca tienen la oportunidad de nacer de nuevo? ¿Qué pasa con aquellos que ignorantemente pecan, pero son justos en la medida de su entendimiento y capacidad? Aunque la ley de Cristo ha sido dada para que todos la sigan, las Escrituras declaran que para aquellos que murieron sin conocer la voluntad de Dios para sus vidas, o que han pecado por ignorancia, hay *Expiación*, no castigo ni condenación. Donde no hay condenación, las misericordias del Santo de Israel pueden tener derecho sobre ellos, a causa de la *Expiación*. Las Escrituras afirman además que aquellos

que murieron antes de la venida de Cristo, en su ignorancia, sin que se les declarara la salvación durante la vida, tendrían parte en la *primera resurrección con Cristo*, o tendrían vida eterna, siendo redimidos por el Señor. A pesar de estas promesas, aquellos que vivieron en ignorancia deliberada, o pecaron intencionalmente persistiendo en sus espíritus carnales, serán considerados responsables de sus pecados. – *2 Nefi 9:25-26; Alma 42:17-20; Mosíah 3:11-22; Mosíah 15: 21-26; Alma 33:16-20; Alma 29:4; Alma 41:8; Helamán 12:20-26; Helamán 14:20-31; Mosíah 16:1-13*

Las Escrituras no nos dicen cómo Dios reconciliará Su mandato de nacer de nuevo para aquellos que mueren sin conocimiento de la voluntad de Dios, pero como se dijo anteriormente, Dios es omnipotente y supremo, Él no robará la justicia por misericordia, y en Su sabiduría divina ingresará nombres en el *Libro de la Vida* mientras satisface Sus propios requisitos. Podemos tomar una pista de la visita que Jesús hizo para predicar a las almas en prisión entre Su muerte y resurrección. Sin duda, Él tiene un plan para que aquellas almas ignorantes que han muerto desde entonces lo conozcan y lo reciban.

Algunos pensamientos acerca del alma "ignorante" que recibirá a Cristo y será salva: Este es aquel cuyo espíritu lo impulsó a vivir rectamente de acuerdo con su propio entendimiento y conocimiento, y que con gusto habría aceptado al Señor y Su Evangelio en vida si hubiera adquirido conocimiento y entendimiento. Por consiguiente, este no es alguien que se hubiera alejado de Jesucristo en esta vida.

El capítulo 20 de Apocalipsis proporciona un bosquejo principal de la *Primera y Segunda Resurrecciones*.

- El Diablo está atado, arrojado al abismo donde está sellado y no puede engañar a las naciones por mil años, después de lo cual será soltado por un poco de tiempo. – *Apocalipsis 20:1-3*
- Los resucitados se sientan en tronos y reinan con Cristo por mil años. Estos son los mártires de Cristo y los que no han

recibido la marca de la bestia. – *Apocalipsis 20:4; 13:11-18; 14:4-10; 15:2; 16:2; 19:20*

- El resto de los muertos resucitan cuando terminan los mil años – Esta es la *Primera Resurrección*. Los participantes en la *Primera Resurrección* no pueden ser afectados por la segunda muerte. – *Apocalipsis 20:5-6; 2:11; 20:14; 21:8; Jacob 3:11; Alma 12:16, 32; 13:30; Helamán 14:18-19*

Apocalipsis 20 nos dice que la *Primera Resurrección* está reservada para aquellos que murieron en y para Cristo. También, que es una gran bendición ser parte de la *Primera Resurrección*, sobre todo por la inmunidad del poder de la segunda muerte.

Mateo Capítulo 24 predice la segunda venida de Cristo. Observe especialmente *los versículos 21-31* donde después de una gran tribulación Cristo viene a reunir a sus escogidos de los cuatro rincones de la tierra.

1 Tesalonicenses 4:13-17 nos dice que los muertos en Cristo resucitarán primero, luego los vivos serán arrebatados.

1 Corintios 15:22-24; 51-52, hablando de los santos, dice que al toque de la trompeta los muertos resucitarán y los vivos serán transformados en un abrir y cerrar de ojos.

La Segunda Resurrección

La *Segunda Resurrección*, tal como se presenta en el *Libro de Apocalipsis*, está envuelta en misterio, pero todas las escrituras de apoyo parecen validar el siguiente escenario:

Esta resurrección final es para las almas que no resucitaron con Cristo (aquellas que no recibieron a Cristo cuando bajó a la prisión en aquel momento) y para todas aquellas que no resucitaron en la *Primera Resurrección*. Todos recibirán juicio. En algún momento, todos habrán tenido la oportunidad de aceptar la salvación, pero como se ha señalado, ninguno de los que fallezcan podrá cambiar el espíritu con el que vivió esta vida, ya que tendrá la misma mente

y espíritu que cuando murió. Aquellos que han rechazado a Cristo y han hecho el mal no cambiarán. Esta es la resurrección final y el juicio final. Todos los que han resucitado en la *Primera Resurrección*, incluidos los arrebatados y transformados en un abrir y cerrar de ojos, son inmunes a la muerte segunda y los malos serán arrojados al lago de fuego. – *Apocalipsis 20:5-15; Mosiah 15:21-27; 1 Corintios 15:22-24, 51-52; Juan 5:25-29; 1 Pedro 3:18-21; 1 Tesalonicenses 4:13-17*

Algunos han contemplado que la *Segunda Resurrección* es una "segunda oportunidad" para aceptar la salvación. Nada en este artículo debe entenderse como un apoyo a esa idea. Muchas escrituras a las que se hizo referencia son claras en cuanto a que aquellos que rechazan al Señor en esta vida llevarán ese espíritu de rechazo consigo cuando mueran y no tendrán la capacidad de cambiar. "... Y mientras Su brazo de misericordia de clemencia se extiende hacia vosotros a la luz del día, no endurezcáis vuestros corazones... ¿por qué queréis morir?" (*Jacob 6:5-6*) Las Escrituras no son explícitas en cuanto a cómo Dios tratará a aquellos que son verdaderamente ignorantes en cuanto a la voluntad de Dios, es decir, que han sido justos lo mejor que han podido y entendido sin haber conocido el Evangelio. Entendemos que estas almas habrán ido al *Paraíso* inmediatamente después de su muerte. En el tiempo de la *Primera Resurrección*, cuando los que están vivos en Cristo son tomados y cambiados a la inmortalidad, puede haber otros vivos que todavía son ignorantes. Estos no habrán participado en la *Primera Resurrección*, pero, dada la consistencia de Dios, parece razonable creer que sus almas serán tratadas igual que aquellos que vivieron y murieron antes de Cristo sin conocerlo.

Alineándose con este modelo, después de la *Primera Resurrección* y antes del juicio final, aprenden de Cristo, lo aceptan como su Salvador y son escritos en el Libro de la Vida. están inscritos en el *Libro de la Vida*. Es posible que los santos que se conviertan en "sacerdotes y reyes" desempeñen un papel aquí. Como hemos mencionado antes, Dios es omnipotente, supremo y capaz de hacer todas las cosas. ¡Lo que es misterioso para nosotros está totalmente bajo Su control! – *Apocalipsis 1:6; 5:10*

Conclusión

Apocalipsis 21 lo resume todo: Leemos acerca de un cielo nuevo y una tierra nueva y no más muerte. Dios se sienta en su trono por la eternidad rodeado de aquellos que han heredado la recompensa de los justos. La *Nueva Jerusalén*, la *Novia del Cordero*, es descrita y el Señor Dios y el Cordero son el templo de la ciudad. ¡El objetivo final – la vida eterna – se ha logrado! ¡Amén y amén!

El Fin...Y El Gran Comienzo

No a todo el mundo le mueve una curiosidad insaciable por comprender todos los misterios de los últimos días y de la resurrección. Es maravilloso y gozoso saber que Cristo resucitó, que toda la humanidad resucitará, y que el privilegio de tomar parte en la *Primera Resurrección* (que se puede lograr por la obediencia al Evangelio de Jesucristo durante esta vida) otorga inmunidad contra la segunda muerte: separación eterna de Dios para morar permanentemente en las tinieblas de afuera. La comprensión completa de estos misterios no es un prerrequisito para la salvación. Aun así, muchos son bendecidos al descubrir que las Escrituras revelan mucho sobre el fin de los tiempos y la eternidad que sigue. Ofrecemos una visión general de la secuencia más importante que anticipamos:

- *El Reino de Paz*
- *La Primera Resurrección*
- *La Segunda Resurrección*

Sabemos que la batalla por las almas de la humanidad comenzó en el Jardín del Edén, donde Dios estableció que Adán y Eva podrían habitar para siempre en Su presencia si se abstendían del *Árbol del Conocimiento*. Aunque Adán cayó, Dios, en Su sabiduría, preparó el camino de salvación por el cual un Mesías, Jesucristo, vendría a redimir a los hijos de los hombres de la caída y que la redención proporcionaría a la humanidad la libertad de actuar por sí misma para elegir la libertad y la vida eterna, a través de la mediación del Salvador, o el cautiverio y la muerte, según el cautiverio y el poder de ese enemigo que, desde el principio, ha buscado hacer a todos los hombres tan miserables como él. (*2 Nefi 2:14-27*) Esta batalla no dura para siempre, terminará con triunfo para el Señor y recompensa eterna para todos los que le sirvan.

El Reino de Paz (Sión)

Retrocediendo un poco en esta serie de artículos, escribimos sobre el *Reino de Paz* que ocurre en esta vida y prepara el escenario para

el final de la vida mortal y el inicio repentino de la *Primera Resurrección*. Establecimos que las condiciones y eventos asociados con *El Reino de Paz* resultan en la tremenda reunión del pueblo de Dios – todos los que obedecerán el Evangelio y heredarán las antiguas promesas a Israel – para vivir bajo Cristo en una unidad justa, tan grande que el diablo no tiene poder.

Esta inmensa reunión puede ser difícil de comprender. Las Escrituras lo describen en términos físicos, por ejemplo:

- *Acontecerá en los postreros de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. (Isaías 2:2)*
- *... en este país se edificaría una Nueva Jerusalén para el resto de la posteridad de José, de lo cual ha habido un tipo. (Éter 13:6; 3 Nefi 21:23)*

Pero también se describe en términos espirituales, por ejemplo:

- *... He aquí, no hay más que dos iglesias; una es la Iglesia del Cordero de Dios, la otra es la iglesia del diablo; de modo que el que no pertenece a la Iglesia del Cordero de Dios, pertenece a esa grande iglesia que es la madre de las abominaciones, y la ramera de toda la tierra... Y cuando llegue el día en que la ira de Dios se derrame sobre la madre de las rameras, que es la iglesia grande y abominable de toda la tierra, cuyo fundamento es el diablo, entonces, ese día, el Padre empezará su obra de preparar la vía para que se cumplan las alianzas que Él ha hecho con su pueblo que es de la casa de Israel. (1 Nefi 14:1-17)*
- *Y juntará a sus hijos de las cuatro partes de la tierra; y contará a sus ovejas, y ellas lo conocerán; y habrá un redil y un Pastor. Él alimentará a sus ovejas, y en él hallarán pasto. Y a causa de la justicia del pueblo del Señor, Satanás no tendrá poder; por consiguiente, no podrá quedar suelto durante muchos años, pues no tiene poder en el corazón del pueblo, porque el pueblo morará en justicia, y el Santo de Israel reinará. (1 Nefi 22:16-28)*

Las Escrituras ampliadas mencionadas anteriormente, junto con otras, nos informan que esta reunión de los creyentes justos en Cristo incluye una separación de otras personas de acuerdo con la dureza de sus corazones. Este proceso de división se llevará a cabo con fuerzas destructivas implementadas por el poder de Dios. Al considerar este proceso, preste atención especial a *1 Nefi 22:17, 22*, que enfatiza la preservación de los justos que “*no tendrán por qué temer.*” Jesús también verifica esta preservación en medio de la agitación: *Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá (Lucas 21:17-18)*. (Una vez más, por favor revise el artículo anterior de esta serie para obtener más detalles sobre el *Reino de Paz*).

Esta obra “maravillosa y “estupenda” se inició con la restauración del Evangelio y la revelación del Libro de Mormón. Independientemente de qué tan pronto culminará esta parte del plan de Dios en la restauración de Israel y el Reino de Paz, ahora mismo es fundamental que cada uno de nosotros comprenda y permanezca consciente de la preparación personal y la diligencia en el amor de Dios para lograr el desarrollo final de unidad y justicia que dejará a Satanás impotente. Nuestro objetivo mutuo, que se realizará en el Reino de Paz, es estar completamente preparados para el regreso de Jesucristo al llegar a ser como Él. (*1 Nefi 13:32-39; Moroni 7:46-48; Juan 3:2*)

Obtenemos pistas sobre las condiciones en el Reino de Paz leyendo sobre otros tiempos en los que la Iglesia estaba en su mejor momento. (*Hechos 2:31, 4:38; 4 Nefi*) Estos tiempos se caracterizan por frases como: unánimes, sanar a los enfermos, reunirse, no contener, todas las cosas comunes, un solo corazón y una sola alma. A pesar de lo maravillosos que fueron esos períodos, ambos fueron finalmente corrompidos cuando la naturaleza carnal del hombre se levantó dentro de la iglesia y les robó su paz, gozo y unidad. El *Reino de Paz* no se desvanecerá de esa manera, aunque el maligno tratará desesperadamente de perturbarlo. *El evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin*. A medida que la oposición y la confusión se encienden y el engaño aumenta, el Señor, en Su

misericordia, acortará los días de tribulación por el bien de los santos. (Mateo 24:4-24)

Primera Resurrección

A medida que se acerca el fin del mundo, vemos que el pueblo de Dios alcanzará un nuevo cenit (*Reino de Paz*) en su justicia y unidad, mientras que el mundo se envuelve en confusión y tribulación mientras el enemigo busca arrastrar a los santos a este vórtice de destrucción junto con todos los incrédulos. Pero por el bien de los justos elegidos, Dios traerá el fin mientras ellos aguanten, preparados en fe y justicia para el regreso de Cristo. Juan vio que Dios sellaría a sus siervos antes de que trajera el fin del mundo. (*Apocalipsis 7:1-3*) Jesús regresará triunfalmente con poder y gran gloria para reclamar a los suyos, tanto a los muertos como a los vivos, mientras la tierra cae hacia la destrucción final. (Mateo 24:25-31)

- *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. (Mateo 24:29-31; Apocalipsis 6:12-17; Apocalipsis 8)*
- *...nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (I Tesalonicenses 4:15-17)*

Entonces los muertos en Cristo – aquellos que habrán llegado a conocer a Jesús, creyentes fieles que murieron – serán los primeros en resucitar en Su venida. También en este tiempo, los fieles vivos serán llevados y transformados al estado de inmortalidad resucitada. (Recuerde de los artículos anteriores sobre las resurrecciones, que, en el momento de Su resurrección, aquellos que habían muerto fielmente en la esperanza de Cristo resucitaron con Él.) Hablando de los santos vivos al regreso de Cristo, Pablo escribió:

- *... la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. (I Corintios 15:50-54)*

Con la resurrección de los siervos de Cristo y el fin del mundo, Satanás será arrojado a un pozo sin fondo, sellado allí por mil años para que no pueda engañar más a las naciones hasta que se completen los mil años, cuando será soltado de nuevo por un poco de tiempo. (*Apocalipsis 20:1-3*) En este momento, el mundo ha sido destruido; ya no hay vida mortal. Juan vio tronos ocupados por los santos resucitados, mártires por su testimonio de Jesús y la palabra de Dios, y aquellos que no adoraban al enemigo ni aceptaban su marca. Estos vivirán y reinarán con Cristo por los mil años. (*Apocalipsis 20:4; Apocalipsis 13:11-18, 14:4-10, 15:2, 16:2, 19:20*) Esta es la *Primera Resurrección*. Aquellos que resuciten en este tiempo son inmunes a cualquier amenaza futura y reinarán como sacerdotes con Cristo por los mil años. (*Apocalipsis 20:5-6*) Este período de 1000 años se nombra frecuentemente *Milenio* y se diferencia del *Reino de Paz*.

Segunda Resurrección

Los otros muertos no volverán a vivir hasta el fin de 1000 años

(Apocalipsis 20:5). Después de 1000 años, Satanás será desatado y saldrá a engañar a las naciones en los cuatro ángulos de la tierra, para reunir las para la batalla, siendo su número como las arenas del mar. (*Apocalipsis 20:7-8*) Aquí debemos reflexionar sobre “las naciones.”

- Todos los que están vivos o muertos en Cristo ya han resucitado. Aquellos que participen en la *Primera Resurrección* no estarán sujetos a la segunda muerte, es decir, no estarán sujetos al engaño, la destrucción o la separación de Dios.
- Con la *Primera Resurrección* habrá grandes plagas y destrucción que destruirán la tierra y derretirán los elementos. Los santos resucitarán y reinarán con Cristo. ¿Quién quedará? Sólo las almas de los muertos que aún esperan la resurrección.
- Esta no puede ser una escena de “carne y hueso.” Las naciones" deben referirse a aquellos que resucitarán después de los 1000 años. Refiérase de nuevo a los artículos anteriores sobre las Resurrecciones: Las almas esperan su resurrección en un lugar que consiste en el Paraíso y las tinieblas de afuera. Serán consignados a uno u otro según sus respectivos espíritus en los que vivieron sus vidas. Algunos ejemplos de los diversos "espíritus" entre ellos:
 - Algunos serán completamente ignorantes de Cristo, pero habrán sido sinceramente justos de acuerdo con su propio entendimiento.
 - Algunos que son ignorantes de Cristo no habrán vivido de acuerdo con su propio entendimiento de la rectitud.
 - Algunos habrán aprendido de Cristo de manera incompleta o bajo enseñanzas erróneas.
 - Algunos tendrán corazones demasiado duros para recibir a Cristo.
 - Algunos habrán aprendido de Cristo, pero, cediendo a la naturaleza carnal, procrastinaron el arrepentimiento.
 - Algunos habrán aceptado a Cristo en algún momento de sus vidas, pero lo dejarán más tarde.
 - Algunos habrán sido intencionalmente malvados en esta vida.

Todas estas almas esperarán una segunda resurrección conservando los espíritus que llevaron en vida. Como comentamos en nuestro artículo anterior, el pecado verdaderamente ignorante ha sido expiado, el vivir en verdadera ignorancia de la voluntad de Dios ha sido expiado, los niños pequeños no cargan con pecado, los que viven tan rectamente como saben continuarán en ese deseo. Asimismo, los de corazón duro seguirán siéndolo, los que hacen el mal conservarán ese deseo, y cualquiera que posponga el arrepentimiento durante toda la vida encontrará imposible arrepentirse después de la muerte. (*Mosiah 3:11; Alma 34:32–35, 20:17; Mormón 9:12–14; Alma 41:2–8; 2 Nefi 9:22-39; Helamán 14:29-31*)

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. [Sin embargo, Dios tomará medidas para garantizar que se cumplan sus promesas y se preserve su plan.] Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. (Apocalipsis 20:7-9)

En este momento, el diablo será arrojado permanentemente al lago de fuego y azufre para ser atormentado por los siglos de los siglos. (*Apocalipsis 20:10*) Y Dios se sentará en su trono para juzgar a todos los demás muertos de acuerdo con sus obras en vida. *Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. (Apocalipsis 20:11-15; Mosiah 16:1-13; Refiérase también a los dos artículos anteriores sobre las Resurrecciones.)*

Nuevo Cielo y Nueva Tierra

El primer cielo y la primera tierra habrán pasado y un nuevo cielo y una nueva tierra serán establecidos con la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, que descenderá de Dios del cielo. Este será el tabernáculo de Dios en el que los hombres resucitados morarán

con Dios por la eternidad. Este es el fin de los tiempos y el nuevo comienzo. Esta es nuestra gran ambición, el propósito de nuestras vidas: estar con Dios por la eternidad sin muerte, tristeza, llanto o dolor como hijos e hijas de Dios. (*Apocalipsis 21:1-7*)

Ahora es el momento de asegurar nuestro lugar en este escenario glorioso y eterno.